



AMERICAN BIBLE SOCIETY

LA SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA ABRE UN NUEVO CAPÍTULO

Mario J. Paredes, KGCHS

Con el nombramiento de Jennifer Holloran como nueva presidenta y directora ejecutiva de la Sociedad Bíblica Americana (ABS, por sus siglas en inglés), la organización se ha embarcado en una nueva fase en su ilustre historia de más de 200 años. La Sra. Holloran dijo a *Christianity Today* que “la junta y los altos líderes han logrado grandes avances en reorientar a la organización en torno a su visión y misión históricas”.

A partir de ahora, dijo Holloran, “ABS desarrollará nuevas formas de apoyar a las iglesias y organizaciones asociadas en crear oportunidades para que todas las personas experimenten el mensaje transformador de vida de las Sagradas Escrituras”. Holloran proviene de una carrera estelar de 22 años en Wycliffe Bible Translators y es la primera mujer directora ejecutiva de ABS. Decir que ha comenzado una nueva era en ABS es quedarse corto.

Los últimos dos años han visto una organización en crisis, en lo que respecta a las finanzas y la gestión en particular. En ese período, tanto los donantes como el personal quedaron confundidos, ya que cinco directores ejecutivos iban y venían en corta sucesión, lo que afectó gravemente la moral de ABS y diluyó su enfoque. La organización sufrió de arriba a abajo y fue inevitable un doloroso proceso. Es apropiado que la Sra. Holloran dé crédito a la junta directiva de ABS (recién compuesta, más pequeña y más ágil) y a los altos directivos por preparar el escenario en los últimos dos años para una renovación genuina de la organización.

Era necesario examinar de cerca la gestión, junto con el despliegue inteligente del personal y el uso de las relaciones públicas para reorientar ABS frente al público en general. Mantener y aumentar la presencia de ABS en la sociedad estadounidense en general, así como en todo el mundo, es fundamental para aprovechar al máximo el cambio de impulso que está experimentando la organización. Y la ABS vuelve a estar sana y lista para asumir esta tarea.

La Sra. Hollaran rápidamente dejó en claro qué metas se ha fijado en su tarea de liderazgo, y vale la pena repetirla: “continuar reenfocando la organización en torno a su visión y misión históricas” y “creando oportunidades para que todas las personas experimenten el mensaje transformador de vida de las Sagradas Escrituras”. Ser fiel a esta declaración de misión es lo que ha mantenido a ABS prosperando durante más de dos siglos.

Hay un ámbito tanto interno como externo en el que ABS está llamado a sobresalir. Internamente, existe la necesidad de una evaluación cuidadosa y continua de todas las iniciativas del ministerio ABS, para separar aquellos programas que dan vida a la organización y sus beneficiarios de aquellos que se han vuelto improductivos y quizás desenfocados.

La junta directiva y el liderazgo de ABS tienen plena confianza en que una revisión tan continua e ininterrumpida beneficia enormemente a la organización. Esto ayudará a abordar las cuestiones organizativas y relacionadas con la misión pendientes. El punto clave es que la ABS está lista para hacer los cambios necesarios, una vez más, para mantener el impulso y su renovación. Hoy en día, la ABS ve claramente el camino a seguir y sus dirigentes tienen el coraje de hacer lo que hay que hacer, incluida la admisión de errores y la necesidad de tomar medidas dolorosas.

El compromiso de ABS con el mundo en general es igualmente importante. La organización, con la ayuda de las Sagradas Escrituras, muestra un espejo a la sociedad, defendiendo lo que es bueno, grandioso y verdadero en la sociedad, con las Sagradas Escrituras, sostenidas como un prisma, penetrando hasta la profundidad misma de los valores sociales. No hay duda de que ese diagnóstico es muy necesario, tanto en una sociedad estadounidense profundamente dividida en lo político como en los asuntos mundiales, mientras se libran dos grandes guerras y abunda la competencia despiadada por el poder entre las naciones.

Las Sagradas Escrituras y la misión de la Palabra contienen respuestas vitales para el mundo en general: promueven la cooperación y el diálogo, y humanizan el conflicto. La Palabra ofrece un camino a seguir incluso en las circunstancias más difíciles y en el contexto de las divisiones más profundas. Le exige a la ABS que haga que el poder de las Escrituras (sus respuestas incluso a los temas más espinosos, personales, sociales y globales) sea inteligible para cristianos y no cristianos por igual y accesible para todos.

Ésta siempre ha sido la tarea fundamental de la ABS: demostrar la relevancia de las Sagradas Escrituras en cualquier época. La fidelidad a esa misión esencial en tiempos buenos y malos ha mantenido viva a la organización durante más de 200 años y continuará haciéndolo, siempre y cuando la junta directiva y los altos ejecutivos sigan trazando cuidadosamente el rumbo de una Sociedad Bíblica Americana revitalizada.

Mario J. Paredes es miembro de la junta directiva de la Sociedad Bíblica Americana. El Sr. Paredes es director ejecutivo de SOMOS Community Care, una red de atención social de más de 2500 profesionales que cuidan a más de 1 millón de pacientes de Medicaid en la ciudad de Nueva York.